

21 DE MAYO

ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE VENUSTIANO CARRANZA, EN 1920

El 21 de mayo de 1920, fue asesinado Venustiano Carranza, presidente constitucional de la República, en Tlaxcalantongo, Puebla. Carranza nació en Cuatro Ciénegas, Coahuila, el 29 de diciembre de 1859. En 1872, su familia se mudó con sus quince hijos a Saltillo, para ofrecerles educación media en esa ciudad. Ese año, ingresó al Ateneo Fuente. Dos años más tarde se trasladó a la Ciudad de México, donde cursó el bachillerato en la Escuela Nacional Preparatoria. Ingresó a la escuela de Ingeniería pero por una enfermedad ocular abandonó sus estudios y regresó a Coahuila, en 1877.

En su estado natal se dedicó a las labores agrícolas en Cuatro Ciénegas e incursionó en la política, donde tuvo una trayectoria notable. A los 27 años fue presidente municipal de Cuatro Ciénegas, cargo al que renunció por problemas políticos con el gobernador porfirista José Manuel Garza Galán. En 1893, apoyó a Miguel Cárdenas para la gubernatura estatal, en oposición a Garza Galán. Fue tres veces más presidente municipal de Cuatro Ciénegas, de 1894 a 1898, después fue diputado local, senador suplente en 1901 y senador propietario en 1903. En esos años se vinculó a Bernardo Reyes, el poderoso gobernador porfirista de Nuevo León, a quien apoyó en sus aspiraciones para suceder a Porfirio Díaz en la presidencia de la República.

A pesar de su cercanía con Reyes, el congreso estatal lo nombró gobernador provisional de Coahuila en septiembre de 1908. Su paso por los cargos de elección más importantes a nivel local y nacional le dieron una vasta experiencia política. Apoyó al movimiento reyista en 1908 y 1909 y poco después, cuando Reyes no quiso confrontar seriamente a Díaz, Carranza se adhirió al maderismo en 1910.

Carranza estuvo cerca de Madero cuando éste decidió llamar a la insurrección para derrocar a la dictadura de Porfirio Díaz y fue nuevamente gobernador interino de Coahuila, en noviembre de 1911. Durante su gobierno llevó a cabo importantes reformas fiscales, políticas, educativas y laborales. Sin embargo, la etapa más importante en la vida de Carranza comenzó en febrero de 1913, cuando se opuso al golpe militar con el que Huerta derrocó y asesinó a Madero. Carranza se convirtió en el líder revolucionario más importante en el país. Apenas conocida la noticia de los hechos ocurridos en la Ciudad de México, convocó a tomar las armas contra el régimen usurpador, mediante el Plan de Guadalupe, promulgado el 26 de marzo de 1913. En ese documento, también se otorgaba a Carranza el nombramiento de Primer Jefe del Ejército Constitucionalista, la fuerza armada que combatió durante más de un año al gobierno de Huerta, hasta derrocarlo, junto con las fuerzas de Villa y de Zapata, en el verano de 1914.

Al año siguiente, luego de la escisión de los revolucionarios en dos facciones, convencionistas y constitucionalistas, Carranza al frente de estos últimos, logró derrotar a sus adversarios luego de una sangrienta guerra civil. Carranza era el único de los líderes revolucionarios con visión de Estado y una amplia experiencia política, lo cual le permitió imponerse sobre sus rivales.

Entonces se pensó que las demandas sociales expresadas durante la Revolución exigían una nueva Constitución y no solamente una serie de reformas. Fue así que Carranza convocó a elecciones para el Congreso que redactó la Constitución de 1917, en la que se introdujeron artículos trascendentales en materia obrera y agraria, atendiendo la solución de los grandes problemas nacionales. Fue la Constitución más avanzada de su época, que incorporó las demandas sociales como derechos constitucionales y sentó las bases jurídicas para el desarrollo de México en el siglo XX.

En el marco de la nueva Constitución, Carranza fue elegido presidente de la República. Durante su mandato hizo frente a los violentos rescoldos de la lucha armada y trató de reglamentar y poner en vigor los más significativos artículos de la nueva Carta Magna. Pero la sucesión presidencial de 1920, dividió nuevamente a los revolucionarios, cuando frente a la candidatura de Ignacio Bonillas, apoyada por Carranza, surgió la de Álvaro Obregón, el más exitoso caudillo militar de la revolución.

Carranza intentó frenar la candidatura de Obregón, quien era muy popular entre el pueblo y los militares; tendió un plan para inhabilitarlo, pero Obregón, con la ayuda de sus seguidores, huyó de la Ciudad de México, eludiendo un juicio en su contra.

Una desavenencia entre el Ejecutivo y la soberanía del estado de Sonora ocasionó que, el 23 de abril de 1920, Adolfo de la Huerta, gobernador de la entidad, y un grupo destacado de oriundos de esa región, entre los que se contaba a Plutarco Elías Calles, promulgaran el Plan de Agua Prieta, mediante el cual desconocían a Carranza.

La mayor parte de los generales con mando de tropas en todo el territorio nacional se sumaron a este Plan, pero Carranza, en lugar de rendirse, reunió a sus últimos partidarios y, al frente de ellos, marchó rumbo a Veracruz, donde en 1915 había resistido a las fuerzas aparentemente superiores de Villa y Zapata. Sin embargo, no llegó al puerto. En Aljibes, una pequeña estación del ferrocarril, los hombres que lo protegían fueron alcanzados por los aguaprietistas; en ese contexto, don Venustiano, con sus más cercanos amigos y una pequeña escolta, decidió refugiarse en la sierra de Puebla, donde creía que encontraría amigos leales, sin imaginar que ahí encontraría la muerte, a manos del traidor Rodolfo Herrero.

La madrugada del 21 de mayo de 1920, Herrero ordenó a sus hombres que acribillaran la humilde choza donde descansaba el presidente de la República, luego de largas y agotadoras jornadas. Así murió Venustiano Carranza, quien a lo largo de su vida pública mantuvo un compromiso férreo con el orden legal y con el estado de derecho, cuyo legado más importante es la Constitución Política que nos rige.

Día de luto y solemne para la Nación. La Bandera Nacional deberá izarse a media asta.

Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México